

EL SUEÑO AMERICANO

HONDA ACCORD COUPE



HONDA
alcantara

Exposición y Venta:

General Mola, 37. Tfños.: 23 20 77 - 23 22 05. Santa Cruz.

12 FESTIVAL DE MÚSICA DE CANARIAS

GOBIERNO DE CANARIAS



NIKOLAI LUGANSKY PIANO

TEATRO PÉREZ GALDÓS
Lunes, 15 de Enero • 20.30 horas



CON EL PATROCINIO DE



Telefónica

NIKOLAI LUGANSKY
PIANO

CON EL PATROCINIO DE



Telefónica



VICECONSEJERIA
DE CULTURA Y DEPORTES
GOBIERNO DE CANARIAS



AYUNTAMIENTO DE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

MINISTERIO DE CULTURA
Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

SOCAEM
SOCIEDAD CANARIA DE LAS
ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

IMPORTANTE

Una vez comenzado el Concierto,
no se permitirá la entrada a la Sala.

Está absolutamente prohibido cualquier tipo
de filmación, grabación o realización de fotografías
en el interior de la misma.

PROGRAMA

I

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Sonata nº 17 en Re menor, Op. 31/2

Largo - Allegro

Adagio

Allegretto

ALEXANDER Scriabin (1872-1919)

Sonata nº 2 en Sol sostenido menor, Op. 19

«Sonata Fantasía»

Andante

Presto

SERGEI RACHMANINOV (1873-1943)

Preludios

Op. 23/1 en Fa menor, Largo

Op. 32/12 en Sol sostenido menor, Allegro

Op. 23/5 en Sol sostenido menor, Alla marcia

Op. 23/7 en Do menor, Allegro

Op. 23/4 en Re mayor, Andante cantabile

Op. 23/2 en Si bemol mayor, Maestoso

II

SERGE PROKOFIEV (1891-1953)

Sonata nº 6 en La menor, Op. 82

Allegro moderato

Allegretto

Tempo di valzer, lentissimo

Vivace

ALEXANDER NICOLAEVICH SCRIBIN

Sonata para piano nº 2, en Sol sostenido menor,
Op. 19 «Sonata-Fantasia»

La obra pianística de Scriabin está encuadrada dentro de la línea continuadora del estilo romántico, lo que se llamaría tardo-romanticismo. Supo retomar la trayectoria de Frédéric Chopin en cuanto a los estudios, preludios, mazurcas y nocturnos.

Para el desarrollo de sus sonatas, dos de juventud y diez de madurez, parece acercarse más a la senda marcada por Franz Liszt en dos tendencias: la primera hace referencia a la forma, donde ésta se asemeja más a un poema sin estructura determinada que a la sonata clásica; y la segunda a la continuidad de la evolución cromática de la armonía de éste y Richard Wagner. Durante el transcurso de su vida esta forma musical se irá mostrando como el medio ideal para expresar sus ideas filosófico-místicas, poético-literarias y sobre todo técnico-compositivas.

La segunda sonata se enmarca dentro de su primer período compositivo. Consta de sólo dos movimientos y fue compuesta entre 1892 y 1897 durante una gira por Europa como pianista, teniendo como inspiración los paisajes del Mar Mediterráneo italiano que el compositor contempló. Aunque los métodos impresionistas están claramente reflejados, en cuanto a la estructura todavía tenemos que hablar de cierta tradición.

El *Andante* inicial posee todas las características de un primer tiempo de sonata más un programa generador: la primera sección nos evoca la quietud de una noche en las orillas del mar, aquí encontramos el sutil primer tema y el segundo, en Si mayor, a modo de coral. A diferencia de una so-

nata clásica ambos temas no presentan demasiado contraste entre sí. En toda esta sección los ritmos enfrentados, la amplitud de los arpeggios y los colores armónicos personales llenos de cromatismo crean una atmósfera envolvente y embriagadora, a modo de olas. El agitado desarrollo nos muestra el poder y la profundidad del mar. La quietud vuelve en la reexposición, la luna aparece y rompe la oscuridad de la noche.

El brillante segundo movimiento, *Presto*, con estructura tripartita, nos presenta la inmensidad del mar durante una tormenta. Este *perpetuum mobile*, en sus partes extremas carece de un tema melódico propiamente dicho, por medio de octavas y tresillos crea un ambiente tenso y opresivo de gran virtuosismo. En la sección central sí encontramos uno muy dramático en la mano derecha.

SERGEI RACHMANINOV

Seis preludios para piano

Los veinticuatro preludios que Rachmaninov dedicó al piano están divididos en tres opus: uno pertenece al *Op. 3* (1892), diez al *Op. 23* (1901 al 1903), y trece al *Op. 32* (1910).

Preludio Op. 23 n° 1 en Fa sostenido menor, Largo: una simple y clara melodía es acompañada con una rica y cromática armonía, donde las disonancias juegan un importante papel.

Preludio Op. 32 n° 12 en Sol sostenido menor, Allegro: uno de los más interesantes de este opus, donde la textura de acordes desplegados acompaña a una sugerente melodía que oscila cada vez sobre una nota central. Muy interesante el clímax central.

Preludio Op. 23 n° 5 en Sol menor, Alla marcia: una de las obras más populares del autor. Unas justas gotas de virtuosismo dan brillo a la primera parte, a la que sigue una cálida melodía de acordes plenos, para retomar con más vigor el tema inicial.

Preludio Op. 23 n° 7 en Do menor, Allegro: una rápida sugerente sucesión de semicorcheas repartidas entre ambas manos poco a poco se van enriqueciendo con notas tenidas que van formando la melodía a modo de *cantus firmus*.

Preludio Op. 23 n° 4 en Re mayor, Andante cantabile: a modo de elegía, esta pieza sustentada sobre amplios arpeggios va incrementando la tensión con la incorporación de nuevas líneas sonoras con ritmos contrapuestos enriqueciendo la elegante y plácida melodía.

Preludio Op. 23 n° 2 en Si bemol mayor, Maestoso: esta tremenda pieza en forma ternaria es una de las más espectaculares de las escritas por Rachmaninov donde la melodía está creada a base de octavas y terceras que se suceden de manera vertiginosa en la mano derecha mientras la izquierda nos ofrece unos atronadores arpeggios. La parte central resulta más ligera, apareciendo la melodía en el registro central.

SERGEI SERGEIEVICH PROKOFIEV

Sonata para piano n° 6, en La menor, Op. 82

De las nueve sonatas compuestas por Prokofiev, la sexta, séptima y octava forman la trilogía llamada «Sonatas de Guerra», con la idea de formar una única pieza de grandes dimensiones, y constituyen la cima de la obra para piano solo del autor.

Concretamente la sexta fue compuesta entre 1939 y 1940 y la dio a conocer en una audición para unos pocos conocidos entre los que se encontraba el joven pianista Sviatoslav Richter que quedó impresionado por la obra. El estreno público fue el 8 de abril de 1940 por el propio Prokofiev, que hasta el momento se había encargado de estrenar sus cinco sonatas anteriores. Richter no tocaría la sonata hasta el 26 de noviembre de ese mismo año, y a partir de ese instante se convertiría en el pianista preferido del compositor.

El carácter de esta sonata de cuatro movimientos, la más larga de las nueve, es serio y oscuro, reflejo de los duros momentos por los que pasa el autor. Armónicamente la obra posee un gran cromatismo, y en cuanto a la rítmica es feroz y radical. Si en principio esta obra parece una vuelta a la idea de un *enfant terrible* del piano, la madurez adquirida da nuevos reflejos a esta idea.

El tema principal del *Allegro moderato* inicial está formado por grupos de terceras que se repiten obsesivamente y está enfrentado al tierno segundo tema en octavas alternadas entre ambas manos. El desarrollo se caracteriza por las martilleantes notas repetidas y la aparición de los dos temas que ahora entran en conflicto. La tensión va en aumento gracias a los feroces acordes y

glissandi para luego dirigirse hacia suaves armonías. La corta reexposición reafirma el carácter obsesivo.

Desaparece la agresividad en el *Allegretto* caracterizado por la escritura en acordes. Diversas modulaciones dan variedad al tema de este segundo movimiento y el cambio de *tempo* central introduce un carácter más lineal de la melodía.

Una mirada a las formas tradicionales supone la inclusión del *Tempo di valzer, lentissimo* como tercer movimiento. Es un vals en 9/8 de carácter atormentado apoyado en suaves armonías pero muy densas que van pasando por diferentes estados de ánimo.

El *Vivace* final toma el ambiente obsesivo del primer movimiento. Varios son los temas que ahora entran en escena, unos de un gran lirismo y otros maliciosos, con la clara idea de buscar claroscuros. En muchas ocasiones da la sensación de estar escuchando una *toccata*. El tema principal del primer movimiento aparece de nuevo para también entrar en conflicto y acabar la obra como una evocación.

M. R. SÁNCHEZ M.
